

"MIMAIAN HA JAIM"

Discurso de mussar del Mashgiaj HaGaon HaRab Jaim Walkin Shlit'a

Los días de Sefira: un "edificio" de espiritualidad, en preparación para la nueva ofrenda de Shabuot

El Sagrado Zohar (Emor p. 98) cita la conexión entre el conteo de las siete semanas del Omer, y el conteo de siete días limpios, de la mujer en el proceso de purificación de la zivah: La idea de "siete" es en referencia a las siete Sefirot inferiores, que son emanaciones de la luz Divina: 1-Jesed (amabilidad), 2-guevura (moderación), 3-tiferet (armonía), 4-netzaj (dominación), 5-hod (empatía), yesod (fundamento), y 7-maljut (realeza); traducción según Rab. Aryeh Kaplan ztl. Y de acuerdo con la explicación del Maharal: (los conteos) constituyen un "edificio", una construcción espiritual de la persona en este mundo.

Rav Dessler ztl. explica (Mijtav Eliyahu vol. 2, p. 24) el conteo de zivah de siete días limpios para alcanzar la pureza: "La 'impureza' de una zivah (una mujer que experimenta un flujo inusual, fuera de su período regular), puede interpretarse como una expresión Divina de un sutil "pecado", y debe eliminarse mediante el arrepentimiento. Es por esta razón que debe experimentar siete días completamente limpios seguidos, pues vemos que en todo esfuerzo que realiza la personas por mejorar, no es inmediato, y requiere de un período determinado de tiempo, en el cual todo humano tiene una tendencia a decaer en sus fuerzas. Por lo tanto, alguien que desea pasar de un estado de impureza a santidad, debe experimentar una revisión repetitiva continua de siete veces. Esta es la explicación del conteo de siete días limpios: días que están totalmente libres de impurezas, uno tras otro, de tal manera que si se arrastrara en una expresión de cualquier tipo de impureza, en el más mínimo grado, el individuo tendría que Comenzar a contar de nuevo. Solo de esta manera se puede esperar construir un edificio de crecimiento espiritual fuerte, completo y firme".

Vemos de las palabras de Rav Dessler, zt "l., Para fortalecernos y "pasar de un estado de impureza a la santidad", uno debe tener una experiencia de teshuvá de siete días consecutivos de pureza completa. Es decir, el crecimiento espiritual requiere una mejora constante, ininterrumpida, dentro de un programa de revisión diaria, porque: "Es la naturaleza humana, debilitarse con el tiempo, cuando realiza en los esfuerzos por mejorar". Por lo tanto, explica que la "zivah", debe contar siete días limpios, para que la impureza no regrese, manteniendo el estado de pureza,

que logró mediante el arrepentimiento en su primer día de limpieza.

Rav Dessler, ztl. Aclara: Que el camino de la impureza, a la pureza, transcurre en un solo día; es decir, el primer día en que una zivah es pura, sin flujo, es suficiente para restablecer su estado como inmaculada. Los siete días limpios restantes, no son simplemente un período de tiempo, una semana; más bien, es ese primer día de pureza, repetido por siete. El número siete es una expresión de refuerzo, de fortalecer el compromiso de la zivah con el cambio positivo. Mediante la repetición de ese "primer día", se refuerza la pureza adquirida en el primer día, una y otra vez, hasta eliminar la laxitud o la debilidad propia del proceso de los esfuerzos humanos en su camino por mejorar. Esta repetición, constituye la base fundamental de la estructura espiritual del arrepentido para establecer su pureza, en palabras del Maharal citado anteriormente.

La comprensión más profunda, de Sefirat Haomer, sería "siete veces siete", es decir, un redoblamiento de nuestros esfuerzos para fortalecernos en el arrepentimiento, y establecer una base sólida, un "siete" repetido, de nuestro crecimiento de la impureza a la pureza. Como lo explicó Rav Dessler, solo a través de una revisión diaria continua y dedicada, "uno puede esperar construir un edificio de crecimiento espiritual fuerte, completo y firme". (La idea de "revisión", aquí en el contexto de zivah, connota un chequeo, para asegurarse de que no haya visto ningún flujo impuro en el medio de su conteo). Así también, en nuestra interpretación sobre Sefirat Haomer, nos estamos refiriendo a un chequeo de nuestro crecimiento espiritual, para asegurarnos de que no hemos caído, en medio de nuestro proceso de desarrollo de carácter de 7

En el proceso de la construcción de un edificio espiritual, vemos que el cambio inicial de cada día, en el recuento del Omer, es: "hoy es el trigésimo tercer día del Omer": la forma plural de la palabra "días" no se utiliza. El plural solo indicaría, un período de tiempo en el recuento. Más bien, nuestra forma de conteo, es en singular, hoy es el "X" día del Omer; para hacer referencia a nuestra profundización del crecimiento espiritual del primer día

**Las donaciones se pueden hacer a través de un banco en Israel:
sucursal Leumi 766 - cuenta: 4107636 - o contáctenos por correo**

durante 49 días. Implica un cambio positivo, respecto del día anterior, profundizando día tras días, logrando un efecto acumulativo, posibilitando la construcción exitosa de nuestro marco espiritual.

De manera similar, encontramos en el texto del documento de matrimonio, La Ketubah, que en la fecha de casamiento, la palabra “días” es escrita en forma singular (igual que en Sefirat Haomer), por ejemplo: “El lunes, el **trigésimo y tercer día** del mes de Kislev. . . Ploni, hijo de Ploni, le dice a Plonis, hija de Ploni: «Sé mi esposa»; para enseñarnos que “el hogar espiritual”, también requerirá de una construcción, en el tiempo, a través del nuevo Jatán y la kala, para que la santidad de este día especial, se repita día tras día, por el resto de sus vidas. . Sin embargo, en sorprendente contradicción, la Carta de Divorcio (Get), que desgarrar ese hogar espiritual, dice: "El lunes, a los **treinta y tres días** del mes de Kislev ... Yo Ploni ben Ploni, por mi propia voluntad , deseo divorciarme de Plonis hijas de Ploni .." lo que implica que ha transcurrido un período determinado de tiempo, que no continuará más. . .

La lección de esta percepción textual, es que no solo se debe sentir "el paso del tiempo", durante el recuento del Omer, a medida que nos acercamos a Shavuot. Más bien, una persona debe ser sensible a la construcción espiritual que está edificando, y fortaleciendo día tras día en su ser, mediante la reflexión y profundización en la experiencia de ese primer día de redención, después de salir de Egipto, para fortalecer ese logro, y adicionarle gradualmente elevación, y nunca detenerse en el mismo nivel. De esta manera, los días del recuento del Omer funcionan como días de preparación y crecimiento para alcanzar adecuadamente el pináculo de la Aceptación de la Torá en Sinaí, en palabras de Rav Dessler, "un edificio fuerte, completo y firme de crecimiento espiritual".

En su Sefer Hajinuj (Mitzvá 306), Rab. Aharon HaLevi, zt "l., Escribe a su hijo la explicación de Sefirat Haomer: "Las raíces de esta mitzva, de acuerdo con su explicación simple, son las siguientes: dado que toda la esencia del pueblo judío es la Torá, . . . y es la razón, por la cual fuimos redimidos y sacados de Egipto, para recibir la Torá en el monte Sinaí y para cumplirla. . . y (la Torá) es la razón por la que hemos merecido alcanzar nuestra grandeza espiritual, por lo tanto, se nos ordena contar desde el día siguiente a la fiesta de Pesaj, hasta el día de la Entrega de la Torá, para mostrar el tremendo deseo en nuestras almas por ese día honrado y esperado en nuestros corazones, así como un esclavo anhela la sombra en verano. Debemos contar, para mostrar nuestro deseo apasionado y articular el pensamiento: "¿cuándo llegará ese momento (es decir, Kabbalat HaTorah), por el cual fuimos sacados de la esclavitud a la libertad?". Contar hacia una fecha específica muestra la devoción, y el compromiso de una persona de que todo su deseo y anhelo es alcanzar ese momento".

A la luz de la Sefer Hajinuj lo principal, de la mitzva de Sefirat Haomer, es saber que todo el propósito de Yetziat Mitzraim y

los días de conteo, era alcanzar el nivel de pureza requerido para “Matán Torah”, la entrega de la Torá en el monte Sinaí. ¿por qué entonces, en la Torá misma, la festividad de Shavuot, no se llama "la festividad de la Entrega de la Torá"?, Además ¿por que el texto bíblico, llama a Jag Ha Shabuot, como el “Día de traer las primicias” (Yom Habikkurim), o la festividad de la Nueva Ofrenda de Comida (Minja Jadasha)?, ¿En que se relacionan estos nombres, con el aspecto principal del día de la entrega de la Torá?

Me gustaría compartir lo que creo que es el mejor entendimiento que podemos darle al Yom Tov de Shavuot. Rav Dessler, zt "l., (Ibid. P. 25) explica que los únicos "Dos panes" (Shte Halejem) que se ofrecieron en Shavuot, representan una ofrenda de la nueva cosecha de granos, “la Minja Jadasha”: “El objetivo de los Dos panes, que la Torá ordena que sean traídos, y ofrecidos en el Beit HaMikdash en Shavuot, es para que podamos alcanzar el nivel espiritual requerido para poder recibir la Torá de Di-s. Por lo tanto, estos panes se llaman la "Nueva Ofrenda de Comida" (Minja Jadasha), porque cualquier mayor nivel de conciencia, en comparación con la comprensión previa de uno, es literalmente un fenómeno absolutamente nuevo: un nuevo mundo de percepción, con respecto a los asuntos de este mundo físico, donde ninguna innovación es posible, tal como afirma el versículo "no hay nada nuevo bajo el sol" (Kohelet 1: 9). Todos los placeres son equivalentes, todas las adquisiciones físicas tienen una característica en común: y es que tras satisfacer nuestro deseo, si una persona llegare a dedicar reiteradamente su atención solo a estos placeres, en poco tiempo comenzará sentir saturación, y una pérdida de interés, tras la falta de “renovación” (propia de la naturaleza del mundo físico), y terminará por disgustarse con ellos. Por ej. el placer existente en una simple comida, repetida muchas veces en el año, solo es posible mediante la exposición previa al hambre, la que funciona como un sistema de "olvido" momentáneo (del placer que oportunamente le otorgó la novedad de un sabor), permitiéndole considerar posteriormente que su comida, ya conocida, es una nueva experiencia, a pesar que ya la ingirió incontables veces; y que tras un par de platos su cuerpo “físico - limitado”, terminará rechazando lo que minutos antes deseaba..

Esta es una revelación profunda, que nos advierte, y nos aclara la verdad innegable de nuestra Emuná, y la dulzura de nuestro servicio divino: Ya que en el mundo espiritual, con cada bocado de crecimiento, una persona se encuentra en un mundo completamente nuevo. . . esto se explica según el lenguaje del pensamiento simbólico de la Torá, como el “proceso de elevación a universos de conocimiento hasta ahora inéditos”, y a este “nuevo bocado de crecimiento espiritual”, lo denominamos "La Nueva Ofrenda de Comida" (Minja Jadasha), a la que solo se puede acceder mediante la superación de la impureza espiritual, a través del esfuerzo continuo y purificador."

A partir de este análisis, podemos establecer los siguientes principios:

Con respecto a los aspectos de este mundo físico, "no hay nada nuevo bajo el sol". Es decir, no hay renovación ni progreso verdadero en lo físico. Todo es nada más que ilusión temporal, renovación artificial.

La Torá, en su esencia, es una "minja Jadasha", una nueva ofrenda (o tal vez, una ofrenda de "novedad"). La Torá trae a nuestra existencia conciencia de la novedad. Por lo tanto, cada comprensión adicional, cada nivel superior de espiritualidad, es un nivel absolutamente nuevo, un mundo literalmente nuevo en relación con el nivel anterior de comprensión.

Por lo tanto, podemos ver que la Torá, en la descripción de la fiesta de Shavuot, no "oculta" el hecho histórico de que Shavuot es el día de la entrega de la Torá en el monte Sinaí. Y cuando se refiere a Shavuot, como la fiesta de la "Nueva Ofrenda de Comida", la Torá no está simplemente describiendo una de sus ofrendas de sacrificio, ¡esta es la Torá misma! por sobre todas las cosas, la Torá en su naturaleza espiritual, que tiene la capacidad de traer a nuestro mundo ilimitada novedad.

Vivimos en una generación de progreso que abarca todo, ya sea en el ámbito de las computadoras, los medios de comunicación, o la investigación espacial. Sin embargo, debemos reconocer que "no hay nada nuevo bajo el sol"; nada en el mundo físico es una novedad. Solo en el mundo del espíritu: Rashi, Tosofot, Tefilá, estudio de Mussar, solo en este reino existe una verdadera innovación. En el mundo de las novelas de la Torá, un hombre puede obtener placer ilimitado. Todas las demás áreas de nuestra existencia física solo ofrecen una "nueva experiencia" temporal, emocionante por el momento.

Para prepararnos para el desarrollo espiritual, necesitamos "Siete semanas, siete veces siete", repetición constante de nuestra idea original de crecimiento. En el lenguaje simbólico de nuestros Sabios, debemos prepararnos y experimentar diariamente el proceso de erigir un edificio, una construcción espiritual sólida y firme. De esta manera, podemos acostumbrarnos y hacer parte de nuestras almas las ideas fundamentales necesarias para ofrecer una "ofrenda de primeros frutos: minjas Bikkurim". Además, esta es la intención más profunda del Sefer Hajinuj que citamos anteriormente, que los días de Sefira son una preparación para la experiencia de la novedad, del "minja jadasha", ¡la Torá! misma - ya que cada percepción de ella es un mundo en sí mismo !! Finalmente, a través de esta preparación, una persona puede saborear la dulzura de la Torá y el placer constante del crecimiento espiritual ilimitado.

El mundo moderno está constantemente dividido entre dos extremos: por un lado, el distanciarse de las cosas viejas, acaso ¿hay algo más inútil que el periódico de ayer?. Y por otro lado, ¿qué hay de nuevo?: Una persona puede estar en su lecho de muerte, pero aún así anhelar un titular que aún no leyo. Especialmente en nuestra generación, la gente vive para la novedad. Y así es en el mundo de la Torá: cuando estudiamos

"dijo Abaye..", veinte veces, cada vez surge una nueva idea, cada vez una novedad: literalmente, cada vez un nuevo universo.

Hace varios años, presenté estas ideas en un shiur en Erev Shavuot, y después de la charla, un importante abrej, vino a mí con una visión maravillosa. En ese momento, hablé en contra de la plaga de periódicos en nuestra comunidad. Específicamente, denuncié la visión no común de un judío en camino a shul para rezar shajarit, que espía un periódico en el suelo, mientras continúa hacia los Beit HaKneset, revisa vorazmente los titulares, luego de lo cual llega a su minian y va a rezar. ¡¡Qué pena!! Mi interlocutor señaló enérgicamente, esta persona se despertó con una sed, una sed literal que podría haber usado para nuevas ideas sobre la Torá y la tefila, ejemplos reales de innovación en la espiritualidad, y ¡En cambio, su rasgo de pasión por la novedad se desperdicia en los titulares de los periódicos, para los cuales "no hay nada nuevo bajo el sol"!

En Toldot Adam, una obra de Rab. Zelmele M'Volozhin, escribe que sería suficiente para él aprender durante toda su vida, durante setenta años, una sola Mishná, ya que la dulzura y el deleite de la Torá nunca se agotan. Cualquier vort, cualquier sentimiento, cualquier nueva percepción de la Torá, constituye un universo completamente nuevo de espiritualidad. Así mismo, cada nuevo entendimiento, es un arma y escudo mejorado, en la batalla en curso que cada persona enfrenta, en su vida, con sus propios desafíos de carácter personal, dando origen constantemente a una "Nueva Ofrenda de Comida". Ninguna descripción de la Torá es más inclusiva, más llena de significado, más accesible para sus estudiantes que el título "Minja Jadasha", la "Nueva ofrenda de comidas", ¡no se necesita más! Porque tal es la naturaleza esencial de la Torá. Que cuando uno pregunta: "¿Qué hay de nuevo en el mundo?", su aprendizaje de ayer y anteayer, esto es lo que es realmente nuevo.

Uno de los Gedolim de Mir, HaGaon R 'Shimon Rafael Weiss zt "l. Una vez me relató un incidente con mi abuelo materno, R' Moshe Londinski zt" l. de Radin. Hubo un desacuerdo sobre una sección del tratado Jaguiga, ya sea que el pasaje se dijera en nombre de Rabi Jiah, o en nombre de Rabi Janina. Rab. Moshe resolvió el argumento así: "¡No discutas conmigo! ¡Ya he aprendido esta guemará 324 veces! Sin embargo, para alguien de nuestra generación, después de aprender un pasaje dos veces, ya se ha vuelto "viejo", y ya no es un tema de nuestra atención. Para Rab. Moshé, la Torá era una "minja Jadasha", embarazada de un nuevo significado y, por lo tanto, ¡un mismo tema, emocionante por 324 veces! La traducción de la palabra "Torá", significa algo siempre nuevo!: Cuando uno decide despertarse e ir a la sinagoga a las oraciones de la mañana, o fortalecerse en cualquier tipo de desarrollo de carácter mussar, o participar en un estudio profundo de la Torá, cada una de estas actividades lleva a una persona a un nuevo universo, mientras que con cualquier otra cosa en este mundo, "no hay nada nuevo". Incluso si uno busca bajo tierra para ir más allá de las externalidades de la vida (reuniones, anuncios públicos, hermosos colores y cosas

por el estilo), se da cuenta de que, en verdad, Shlomo Hamelej tenía razón: "no hay nada nuevo bajo el sol".

Es imposible concluir este ensayo sin mencionar lo que mi Rebe, mi Maestro, el Rosh Yeshivá de Telshe, el Gaon Rabbi Mordecai Gifter zt"l. Una vez me contó cuando nos conocimos hace décadas en el Siyum HaShas en la ciudad de Nueva York. Cuando el rabino Gifter estaba aprendiendo en la Telshe Yeshiva (entonces en la ciudad de Telshe, Lituania) durante las vacaciones de Shavuot, estudiaron toda la primera noche del Yom Tov (como nosotros), y continuaron durante todo el día, sin parar, alcanzando la segunda noche del jag, en la que continuaron estudiando sin interrupción alguna, y al concluir el segundo día del Jag, relató el rabino Gifter, que estaba agotado por el aprendizaje continuo y, por lo tanto, decidió que él y su Jabruta darían un paseo para relajarse (un shpatzir, en yiddish). Cuando pasaron junto a los Beit Hakneset de los laicos de la ciudad, uno de los Baalei Batim salió y saludó a la pareja:

- "¿A dónde van?" preguntó el hombre.
- "un poco de caminata", respondió el rabino Gifter, y el simple judío lo miró sorprendido, relató el rabino Gifter, como si los dos jóvenes se hubieran caído de cabeza al piso.
- "¿En Shavuot?", el Baal Habait les dijo a los estudiantes. "¿Salir a caminar? ¡No hay tal cosa!" el simple ciudadano exclamó, al rabino Gifter y su jabruta: "¿Alguna vez has visto a un borracho de licor, cuando se le ofrece otra copa, otra oportunidad para beber, que el borracho conteste: "aléjalo ya he tenido suficiente."? ¡Nunca!" afirmó el El Baal Habait, y terminó su crítica a los hombres de Yeshiva. "El borracho bebe y bebe hasta que ya no puede beber más y se derrumba por el agotamiento". El rabino Gifter concluyó: "En Telshe, estaban borrachos por aprender Torá, aprender y aprender más, otro momento, otro momento hasta que el agotamiento los alcanzara. ¡Ese fue el Shavuot en Telshe, Lituania! Estar borracho, pero no por el vino, sino por aprender la Torá".

Para mí, esta es la idea más importante para agregarle al Yom Tov de Shavuot, la fiesta de la "Nueva Ofrenda de Comida", la "minja Jadasha", ¡que nunca termina la renovación en la Torá con un placer espiritual ilimitado!

Los días de Sefirat Haomer son días de preparación para reforzar el "edificio" espiritual. Mediante la repetición constante de siete semanas, de siete días cada una, donde una persona refuerza su comprensión de la Torá, hasta que

elimina de su personalidad cualquier posibilidad de debilidad o pereza, como Rav Dessler, zt"l. enseñó: "Los esfuerzos humanos, que realiza la persona por mejorar, tienden a debilitarse con el tiempo". Esta es la razón más profunda por la que uno debe revisar reiteradamente su carácter durante estos días, como vimos con respecto al proceso teshuvá de la zivah. Nuestro recuento comienza específicamente durante la festividad de Pesaj, como explicó el Sefer HaJinuj, que todo el propósito, de que la nación judía, según lo revelado en el éxodo de la esclavitud en Egipto, era recibir la Torá del Todopoderoso en el Sinaí, y cumplir sus preceptos, Esta Torá es una "minja jadasha", una "nueva ofrenda", ya que ofrece una promesa de progreso espiritual continuo donde, como explicó Rav Dessler, "cada nivel superior de espiritualidad es un nivel absolutamente nuevo, un universo literalmente nuevo en relación con el nivel previo de comprensión. "Debemos recordar la idea del Rav: "Esta (conciencia de la novedad de cada palabra de la Torá) es una revelación profunda, que nos advierte y nos aclara la verdad innegable de nuestra fe y la dulzura de nuestro servicio divino en el mundo espiritual, con cada bocado de crecimiento, una persona se encuentra en un mundo completamente nuevo". Por el contrario, con todo en este mundo físico, Shlomo Hamelej nos insta a recordar: "no hay nada nuevo bajo el sol". Finalmente, debemos usar la pasión innata por la innovación, por la novedad, que se encuentra en lo profundo de todos y cada uno de los judíos, para percibir el carácter de la Torá como una "minja jadasha", una "nueva ofrenda", una fuente incesante de ideas inimaginables ¡Hasta que podamos alcanzar el estado de ser "como un borracho, por aprender!"



[Escrito de acuerdo a la comprensión del traductor]

EL BOLETÍN CORRESPONDIENTE AL MES DE
TAMMUZ, SE PUBLICARÁ LA SEMANA DE
PARASHAT BALAK.



מוקדש לזכות והצלחת עזרא ויהיה פוקס שיחי'
שה' יאיר בחכמה לו ולמשפחתו

Si desea recibir este artículo por mail en hebreo, inglés, o español, o si desea que los mismos sean repartidos en su área de residencia, diríjase a: memayan7@gmail.com